

**EL DRAGÓN CHINO EN ANGOLA: LA DIPLOMACIA CULTURAL COMO UNA
HERRAMIENTA DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD**

VALENTINA BOTERO SÁNCHEZ

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTA D.C, 2016**

“El dragón chino en Angola: la diplomacia cultural como una herramienta de construcción de identidad”

Estudio de caso
Presentado como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Valentina Botero Sánchez

Dirigido por:
Ricardo Baquero

Semestre II, 2016

A mi madre por ser mi ejemplo a seguir

RESUMEN

El creciente interés de China por África ha modificado y estructurado una nueva política exterior, en donde el fortalecimiento de las relaciones políticas y económicas se ve ligado al uso de la diplomacia cultural como una herramienta de atracción. Teniendo en cuenta lo anterior, la presente investigación tiene por objetivo principal indagar cómo China construye una identidad a través de su diplomacia cultural en Angola, demostrando así, que este país utiliza sus costumbres, principios y normas para establecer una identidad de rol en la que se asume como una potencia que debe cooperar. No obstante, sus intereses van más allá de la cooperación al profundizar en relaciones de confianza que lo beneficien política y económicamente. Haciendo un uso del concepto de Imperialismo, la investigación mostrará las limitaciones y los vacíos de la noción de identidad para explicar acciones chinas en Angola, mostrando cómo se hacen uso de herramientas imperialistas para un beneficio propio.

Palabras clave: *China, Angola, diplomacia cultural, identidad, imperialismo económico*

ABSTRACT

China's growing interest in Africa has modified and structured a new foreign policy, where the enhancement political and economic relations is linked to the use of cultural diplomacy as a tool of attraction. Given the above, this research paper is mainly aimed to investigate how China builds an identity through cultural diplomacy in Angola, thus demonstrating that this country uses its customs, principles and standards to establish a role identity in which it is assumed as a cultural power that must cooperate. However, its interests go beyond cooperation in order to deepen trust relationships that benefit both countries politically and economically. Using the concept of imperialism, this research shows the limitations and gaps in the notion of identity to explain Chinese actions in Angola, and identifies how China uses of imperialist tools for its own benefit.

Key words: *China, Angola, cultural diplomacy, identity, economic imperialism*

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
1. RELACIONES ENTRE CHINA Y ANGOLA: PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS QUE LAS FORJARON	10
1.1 China: el gigante económico	11
1.2 Angola en búsqueda del desarrollo	13
1.3 Las relaciones entre China y Angola: momentos determinantes	15
2. LA IDENTIDAD DE CHINA EN ANGOLA: ¿CÚAL ES Y CÓMO LA REPRODUCE?	24
2.1 El dragón chino y su construcción de identidad	24
2.2 China y su diplomacia cultural	27
2.3 La identidad de China en Angola	30
3. ¿EL IMPERIALISMO ECONOMICO REEMPLAZA LA IDENTIDAD?	38
3.1 El Imperialismo económico chino	40
3.2 Angola y el Imperialismo económico	44

4. CONCLUSIONES	46
BIBLIOGRAFÍA	49

INTRODUCCIÓN

La cultura ha cobrado mayor relevancia en el Sistema Internacional como un nuevo mecanismo a través del cual los países buscan relacionarse y fortalecer sus vínculos, identificando principios, valores y costumbres similares, los cuales a su vez les permiten establecer intereses iguales o similares sin necesidad de tener las mismas condiciones políticas, sociales, geográficas e históricas. China tiene una de las culturas más predominantes y llamativas a nivel internacional, y a pesar de no ser uno de los países más convincentes y persuasivos del mundo¹, el aprendizaje histórico, su modelo de desarrollo económico y los principios que defiende le permiten atraer aliados y generar reconocimiento, estableciéndose como un Estado con una de las economías más fuertes e influyentes.

El interés del dragón chino en África es notorio desde hace ya varias décadas, y muestra del contraste de dos mundos es que, a primera vista, China y Angola tienen características sociales, económicas y culturales muy diferentes pero, cuando se hace una revisión más profunda, se pueden identificar objetivos e intereses similares que tienen una base histórica compartida importante, los cuales han forjado unos principios fuertes sobre los que mantienen en una relación de confianza y de respeto por los mismos.

Estos intereses están directamente relacionados con la identidad que China busca construir a través de la identificación de eventos históricos y objetivos que son determinantes para su creación. China construye una identidad que primero es aceptada por sí misma y que después, en su interacción con Angola, es aceptada por esta última, constituyendo así un tipo de identidad sobre el cual se basan los distintos intercambios. De esta forma se observa cómo la cultura puede servir de puente de contacto entre sociedades, exportando costumbres, normas y principios que ayuden al establecimiento de parámetros de negociación en donde se establecen rutas de acción según los intereses compartidos.

No obstante, no se puede negar que las acciones chinas son impredecibles en muchas situaciones y su política exterior es puesta en duda y criticada en distintas ocasiones, ya sea

¹ China aparece como el número 30 en el ranking de los países que más utilizan su *soft power* para influir y persuadir el mundo. En este se hace un análisis atado a Facebook del impacto online que tiene un gobierno (The Economist 2015, párr.2)

por su silencio o la naturaleza de sus respuestas ante situaciones de crisis, e incluso por su ayuda a ciertos países sin tener en cuenta elementos como respeto a los Derechos Humanos, la estabilidad política y el apropiado manejo de recursos. Estos elementos hacen que el uso del concepto la identidad se quede corto al momento de analizar las actuaciones chinas y se haga necesario acudir a otros conceptos como el de imperialismo económico para entender ciertos vacíos.

El presente estudio de caso tiene como objetivo principal indagar cómo China construye una identidad a través de su diplomacia cultural en Angola. Se plantean como objetivos específicos: entender el desarrollo histórico de las relaciones entre los dos países, analizando los principales acontecimientos que las forjaron; explicar cómo las políticas culturales implementadas por China en Angola se relacionan con la identidad que busca reproducir, definiendo el concepto de identidad y de cultura para así tener un margen de análisis más específico; y finalmente, identificar las limitaciones del concepto de identidad para explicar las acciones chinas que se han visto más influenciadas por el concepto de imperialismo económico.

Los objetivos anteriores son desarrollados en una investigación cualitativa, basada en la descripción y análisis de hechos, fenómenos y textos, tomando el concepto de identidad de Alexander Wendt y desarrollando el concepto de diplomacia cultural a través de la definición que hace Edward Said sobre cultura; todos ellos complementados con los principios de política exterior que demuestra la República Popular China. Igualmente, se hará uso del concepto de Imperialismo económico desarrollado por Johan Galtung, el cual abre el espectro de análisis de las acciones de China en Angola y permite un estudio de los intereses materiales de esta. Este concepto supone la utilización de herramientas imperialistas en la economía por parte de un Estado que busca crear puentes de dominación entre colectividades (Galtung 1971, pág.81)

La información sobre las políticas culturales se sustenta en fuentes secundarias como noticias, documentales, revistas indexadas sobre la política exterior China y sus relaciones con África, estudios académicos sobre estas relaciones y las estrategias chinas de diplomacia, diferentes libros en donde se recopilan discursos de jefes de Estado, así como entrevistas a la población y documentación de trabajo de campo en Angola realizadas por distintos

investigadores y periodistas recopiladas en textos y videos. Se debe resaltar la importancia del uso de noticias como fuente, pues en muchas ocasiones facilitaron el acceso a las opiniones de la población y a los continuos cambios en las relaciones estatales y sociales.

La importancia de esta investigación radica en el creciente uso de la cultura como nuevo instrumento para mejorar la interacción entre Estados, haciendo uso del concepto de identidad para ampliar el margen de estudio de esta nueva herramienta. Este análisis busca alejarse de los estudios realizados a la luz del concepto el concepto de *Soft Power* de Joshep Nye, para pasar a estudiar la construcción de identidad a través de la cultura convertida en estrategia de política exterior gracias a los intereses determinados en su diplomacia cultural. Asimismo, este estudio muestra las limitaciones de la identidad para entender el complejo actuar de un Estado en el Sistema Internacional, haciéndose necesario un concepto complementario que analice los vacíos que quedan.

Esta investigación está dividida en tres capítulos. El primero presenta la contextualización del desarrollo de las relaciones entre China y Angola en la última mitad del siglo XX. El segundo, muestra la definición de los conceptos de identidad, cultura, diplomacia cultural para así determinar la identidad que China busca construir y cómo sus políticas sirven para este fin. En el tercer y último capítulo se busca esclarecer los vacíos del concepto de identidad al momento de entender la forma de actuar de China dentro de Angola, los cuales que son llenados por el concepto del Imperialismo. Al concluir se espera que el lector tenga una mejor aproximación al comportamiento pragmático de China y la necesidad de hacer uso de dos conceptos, que a simple vista podría decirse son contradictorios, para comprender su actuar.

1. RELACIONES ENTRE CHINA Y ANGOLA: PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS QUE LAS FORJARON

Los primeros contactos entre China y Angola datan desde mediados del siglo XV, cuando los chinos realizaron expediciones para explorar tierras africanas gracias a su supremacía marítima (Serge y Beuret 2009, pág.77) y su curiosidad por conocer y expandirse en el mundo. Durante el siglo XIX, aunque las relaciones no mostraron un mayor avance, se manifestó el rechazo hacia la colonización por parte de los dos países; situación que más adelante se constituyó como uno de los puntos claves de las relaciones bilaterales en las que ambos países se identifican como víctimas.

A finales de la Segunda Guerra Mundial, los cambios en la configuración del Sistema Internacional modificaron los intereses y principales preocupaciones de los Estados. China, por un lado, transformó su ideología, que la había hecho refugiarse detrás de la Unión Soviética, para alejarse de los patrones establecidos por esta y darse a conocer al mundo en distintos ámbitos, haciendo uso principalmente de su diplomacia y su economía creciente. Angola, por otro lado, pasaba por un proceso de reconocimiento como nación bajo el control portugués. Todo esto mostraba un interés compartido de tener mayor importancia en la escena internacional, aunque cada país se encontraba en un estado de independencia y construcción estatal diferente.

Años más tarde, la economía se convirtió en uno de los pilares de la política exterior china, llevándola a la búsqueda de recursos y, por ende, a la promulgación de sus intereses en otros lugares. Asimismo, otros efectos de este resurgimiento económico se reflejaron en Angola, que se vio afectada por la imposición de reformas económicas para integrarse en el comercio internacional, debatiéndose entre el cumplimiento de los parámetros internacionales y la necesidad de hacer uso de estos recursos para promover su desarrollo después de lograr su independencia.

En este capítulo, se pretende contextualizar el desarrollo de las relaciones históricas entre China y Angola en la última mitad del siglo XX. Para lo anterior, en primera medida, se hará una caracterización de estos Estados, comprendiendo mejor el efecto de los hechos históricos en la configuración de sus interacciones con otros actores y, en segunda medida,

se profundizará en algunos de los acontecimientos significativos que dieron lugar al desarrollo de las relaciones bilaterales, analizándolos para así tener una idea clara sobre la estructuración de las mismas.

1.1 China: el gigante económico

China, ubicada en el oriente asiático, es una de las potencias económicas más importantes del mundo, siendo un líder que ha logrado extender su influencia hacia otras regiones como América, Europa y África. Este Estado ha priorizado recientemente sus relaciones con algunos países africanos, en donde ha encontrado apoyo en distintos sectores, así como ventajas económicas y políticas. En esta investigación se enfatiza en las relaciones con Angola, un Estado que tiene una gran cantidad de recursos naturales que lo hacen sobresalir en el continente, y una disposición a abrir sus puertas a la ayuda externa.

El PIB de China crece anualmente a un ritmo promedio de 8.6%² (Banco Mundial [BM] 2014, Crecimiento del PIB (% anual) China), y está distribuido de la siguiente manera: 10% proviene de la agricultura, 47% de la industria y un 43% de los servicios (CIA 2014a, The World Factbook China Economy). Este país representa un 46% de inversión en el mundo, es el tercer mayor consumidor de petróleo después de Estados Unidos y la Unión Europea, importando 4.753 millones en barriles diariamente, y destinando para ello 1.327 billones de dólares (CIA 2014a, The World Factbook China Economy); lo que demuestra las grandes necesidades de recursos que requiere para el sostenimiento y la estabilidad de los 1'355.692.576 habitantes que posee (CIA 2014b, The World Factbook China People and Society).

Dada la necesidad de recursos, la política exterior se convierte en una herramienta para llegar a otras regiones con gran variedad y cantidad de estos. Esta es promovida en ámbitos bilaterales con visitas que realiza a los países en los que tiene un mayor interés; ejemplo de ello son las realizadas en Angola por Tang Jiaxuan, Ministro de Relaciones Exteriores en 2001, el Primer Ministro Wen Jiabao en 2006 o la acogida del Ministro de

² Este porcentaje corresponde al promedio obtenido de los datos de crecimiento de los últimos años de China brindados por el BM

Educación de Angola Antonio Burity da Silva en 2007 (Campos y Vines 2008, pág.4), que buscaban un acercamiento que mostrara transparencia y generara confianza.

Así mismo, en escenarios multilaterales China promueve la cooperación en ámbitos sociales, económicos, políticos y culturales que le generen un beneficio. Sin embargo, se debe resaltar que “China no domina la interacción económica” (Sutter 2002, pág.296)³, es decir, que busca resaltar sus propósitos encaminados al mutuo desarrollo y beneficio dejando atrás la idea de explotación; complementando los intentos por integrarse más en el mundo a través del soporte militar y el activismo político (Sutter 2002, pág.296), demostrando así su interés por abarcar distintos ámbitos de sus relaciones internacionales.

Es así, como China ha mantenido unos principios en su política que están en concordancia con estos ideales y han sido promovidos por el Partido Comunista, demostrando una continuidad en su actuación como Estado a lo largo de los años. Estos principios consisten en la promoción del desarrollo económico, pero con el mantenimiento de la estabilidad política y social, teniendo siempre una diplomacia activa pero moderada que promueva la armonía en conformidad con las normas internacionales (Sutter 2002, pág.2), y refleje su identidad como Estado⁴, al igual que su dualidad a la hora de actuar en el escenario internacional; promoviendo principalmente su desarrollo e intereses, sin la alteración del orden internacional. Las relaciones con África se fueron desarrollando de esta forma, ya que China buscaba compañeros en el ámbito económico que también compartieran o tuvieran similares principios en política exterior⁵.

Desde la década de 1950, después de la Guerra de Corea, China buscó que su diplomacia emergiera y saliera de la sombra de la Unión Soviética (Taylor 2009, pág.13). De esta forma, se fueron desarrollando distintos programas que tenían en un principio una motivación ideológica con la que se promovían los movimientos de liberación nacional

³ Este estudio de caso tiene en su mayoría bibliografía que se encuentra en inglés y en francés, por ende varias de las citas directas son traducciones libres de la autora.

⁴ La identidad estatal hace referencia al conjunto de representaciones ampliamente aceptadas acerca del Estado en su relación con otros Estados (Lizama 2013, pág.30) y que se tiene la base en su población, su territorio, su régimen político ligado a sus principios internos (Wendt 1999b, pág.226)

⁵ China promueve principalmente la coexistencia pacífica, es decir, el respeto mutuo por la integridad territorial, no agresión, no interferencia en asuntos internos, igualdad y beneficio mutuo (Taylor 2009, pág.14) así como, la cooperación sur- sur (Kavalski 2012, pág.276) .

(Taylor 2009, pág.13). Esto terminó encaminando su política exterior hacia los países del denominado “tercer mundo”, en donde el apoyo ideológico podía hacerse más fuerte gracias al apoyo de los movimientos independentistas y a distintos partidos políticos que fortalecieran su lucha contra el imperialismo de occidente (Roch 1980, pág. 524). En este punto, la identificación de un enemigo en común unificaba distintas ideologías y fortalecía el poderío chino: “la actitud de la República Popular hacia el Tercer mundo se centró fundamentalmente en la estrategia de unidad y lucha” (Roch 1980, pág. 524).

Esta promoción de la independencia se hizo evidente en Angola, en donde China brindó entrenamiento militar para la lucha anticolonial contra los portugueses, apoyando a los mayores grupos de liberación (Campos y Vines 2008, pág.2): “Movimiento Popular de Libertação de Angola (MPLA), União Nacional para a Indêpendencia Total de Angola (UNITA), y el Frente Nacional para Libertação de Angola (FNLA)” (Campos y Vines 2008, pág.1). Estas acciones le brindaron la oportunidad de abrirse paso en la historia de los angoleños y hacerse presente en la memoria de la construcción de nación y de identidad.

No obstante, en la década de 1970 este interés dejó de estar dirigido únicamente hacia la autonomía y se desarrollaron programas de ayuda en otros ámbitos en colaboración con Estados Unidos (Taylor 2009, pág.13), dejando de lado la lucha declarada y tan visible contra occidente. Actualmente, el apoyo se ha diversificado, enfocándose en distintos sectores; tanto así que el primer ministro Chino Wen Jibao y el presidente de Angola Eduardo Dos Santos califican las relaciones como mutuamente ventajosas y pragmáticas (Campos y Vines 2008, pág.1), mostrando la evolución que han tenido sus relaciones desde aquellos años de lucha y llevándolas a ámbitos de cooperación educativa, integración cultural y desarrollo económico.

1.2 Angola en búsqueda del desarrollo

Angola por su parte, tiene un promedio de crecimiento anual del PIB de 4.6%⁶ (Banco Mundial [BM] 2014, Crecimiento del PIB (% anual) Angola) con una dependencia del 85% en la producción de petróleo (CIA 2014d, The World Factbook Angola Economy). El país

⁶ Este porcentaje corresponde al promedio obtenido de los datos de crecimiento de los últimos años de Angola brindados por el BM

se encuentra en reconstrucción después de 27 años de guerra civil, la cual finalizó en 2002 (CIA 2014, The World Factbook Angola Introducción), y tiene a China como su principal aliado comercial, teniendo en cuenta que el 46,3% de sus exportaciones están dirigidas hacia el gigante asiático. Asimismo, Angola recibe el 20.9% de sus importaciones de este país (CIA 2014d, The World Factbook Angola Economy), lo que fortalece las relaciones en distintos ámbitos, pues la constante recepción de productos chinos genera un primer acercamiento de las culturas a través de un primer reconocimiento mutuo⁷.

La política exterior de este país está ligada directamente a la necesidad de superar la crisis derivada de la guerra civil en la que se vio sumergido por tantos años. Angola estableció la necesidad de mantener una estabilidad regional que soportara su estabilidad interna y le permitiera surgir como líder. La crisis sufrida y el ejemplo de otros Estados en el continente, como la situación de Sudáfrica con el *Apartheid*, fueron puntos clave para establecer la necesidad de construir una fortaleza diplomática y militar que mantuviera lejos los deseos expansionistas de poderes coloniales, culpables de muchas de las dificultades sociales, políticas y económicas constantes. Es así como Angola identifica que uno de los principales enemigos de la estabilidad interna es la intervención extranjera, mostrándose prudente a la hora de entablar relaciones con otros actores del Sistema Internacional pero manteniendo un pragmatismo que le permite tener relaciones ventajosas con antiguos “enemigos” como Portugal o Estados Unidos.

El petróleo también es de gran relevancia a la hora de proyectarse externamente, ya que Angola se muestra como un “socio petrolero” (Roque 2013, pág. 2)⁸ que atrae la atención de potencias extranjeras, las cuales necesitan recursos y sacan provecho de este protagonismo para generar mayor atención internacional. Es así como Angola se ve a sí mismo como un líder regional (Roque 2013, pág. 2) que tiene gran influencia en distintos grupos multilaterales como la Unión Africana y la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP), en temas de seguridad, manejo de crisis, mantenimiento de la paz en la región,

⁷Alexander Wendt expone que la construcción de identidad se da en un primero momento por la identificación propia de intereses a través de la contextualización de las ideas y la identificación de las motivaciones. En un segundo momento la identidad identificada que se busca reproducir debe ser aceptada por el actor con el que interactúa para tener un conocimiento compartido y categorizar amigos y enemigos (Wendt 1999a, pág. 140)

⁸ Traducción libre de la autora

inversión a través de sus grandes compañías como Sonangol y como aliado importante en cooperación militar (Roque 2013, pág. 2). Angola también se proyecta como un ejemplo de desarrollo para los países africanos en crisis “posicionándose como un modelo para la construcción interna del estado, no liberal, combinado con pragmatismo económico” (Roque 2013, pág. 2)⁹, teniendo este último como uno de sus pilares en política exterior y en sus relaciones con China.

1.3 Las relaciones entre China y Angola: momentos determinantes

Las relaciones entre China y Angola se han definido teniendo en cuenta la evolución histórica de los intereses chinos determinados por el contexto histórico. Cabe resaltar que la prevalencia de sus principios en política exterior no varía con el paso de los años, si no que por el contrario se afianzan. Emilian Kavalski (2012, pág.276) propone tres períodos de tiempo en los que se enmarcan el desarrollo de estas relaciones: 1) 1949 - 1979, 2) 1979 - 1989, 3) 1989 - 2011 (Kavalski 2012, pág.276); periodos pertinentes si se tienen en cuenta los cambios sufridos en el sistema internacional, como el inicio de la Guerra Fría, la decadencia y caída de la Unión Soviética y la nueva estructuración de un mundo multipolar, en donde se ven los cambios de política exterior china y el creciente interés en la esfera económica y, más reciente aún, cultural¹⁰. Dentro de estos periodos se ubican momentos específicos que determinan las relaciones: Ian Taylor (2009, pág.13), propone un acontecimiento y dos procesos importantes que las han estimulado y fortalecido: 1) El levantamiento en la plaza de *Tiananmen*, 2) Las reformas económicas en África y 3) El crecimiento económico chino.

a. Reestructuración del Sistema Internacional. Durante el primer período que menciona Kavalski (2012, pág.276), se ubica uno de los mayores cambios en el Sistema Internacional, en donde se hace evidente el paso de un mundo multipolar en el que las guerras, las masacres, la invasión de territorios, el irrespeto por la población civil eran constantes; y

⁹ Traducción libre de la autora

¹⁰ En 2008 la inauguración de China como sede de los Juegos Olímpicos marcó una era en la que se mostró la fuerza del dragón para presentarse ante el mundo en un show cultural como ningún otro, resaltando rasgos típicos de su cultura que llamaron la atención de todo el mundo.

en el que las alianzas daban la esperanza de una forma de supervivencia a aquellos Estados más débiles y se cuestionaba el verdadero poder de los Estados más sobresalientes. La Guerra Fría fue controlada por dos potencias mundiales que basaban sus diferencias en la forma en que concebían la organización social, la economía y a la configuración de la forma de gobierno.

Este cambio afectó tanto a los países que fueron utilizados como “patios traseros” para reforzar el poder de los polos, como a aquellos países que no buscaban alinearse con una ideología, y que por el contrario, buscaban alejarse de estas antiguas formas de gobierno e integrar ideas de ambos para su propio desarrollo, como eventualmente lo hizo China.

En la década de 1950 las relaciones entre China y Angola eran mínimas (Kavalski 2012, pág.276), puesto que no tenían ningún interés mutuo en términos sociales, políticos o económicos directamente. Angola permanecía bajo control portugués, lo que alineaba sus intereses con occidente, mientras China se aliaba con la Unión Soviética hacia el polo comunista. No obstante, en 1955 se realizó la Conferencia de Bandung, y con ella:

China estableció relaciones diplomáticas con los Estados africanos en forma significativa (...) esta conferencia fue una reunión de representantes gubernamentales en el que China, mientras que mantiene una posición anticolonialista trató de establecer una reputación de razonabilidad (Kavalski 2012, pág.276)¹¹

Este primer movimiento marcó el camino de las relaciones con África, y más adelante con Angola, en donde China fue construyendo una mayor confianza que permitió una fluida interacción haciendo del discurso de “desarrollo mutuo con beneficios proporcionales” (Roch 1980, pág. 522) algo creíble, tomando como una de sus banderas dos nuevos principios: la libre definición del sistema político, económico y social, y la abstención de causar daño a otras naciones (Roch 1980, pág. 522). Se debe resaltar que esto se hizo posible gracias al contexto en el que se desarrolló la conferencia, dentro del cual China buscó fortalecer su diplomacia y hacerle un frente a los países occidentales que buscaban dominar el escenario internacional, ideal que concordaba con los principales intereses de países Africanos como Angola que buscaban su independencia para dejar de ser marionetas.

¹¹ Traducción libre de la autora

Basándose en esto, comenzó la promoción de principios y temas específicos a tratar entre las dos regiones, como la autodeterminación y la unión entre África y Asia (Kavalski 2012, pág.277). En este momento se debe resaltar uno de los cuestionamientos más importantes que el mundo occidental le hace a China en cuanto a sus relaciones diplomáticas: el principio de no interferencia en asuntos internos, como una de las principales características a la ayuda que el país asiático empezó a brindar. Tal cuestionamiento estuvo dirigido a la escasa atención que China le da a la situación de Derechos Humanos o a la estabilidad política o social doméstica de cada país, elemento que beneficia a muchos países que no superan los estándares internacionales pero que igualmente necesitan el apoyo.

Es así como África, sin distinción de países específicos, pasó de ser poco importante para la política exterior china a una región con algunos de sus principales aliados (Kavalski 2012, pág.276). En este punto, África era tomada como un todo, no obstante, con el paso de los años las fracturas internas se hicieron notar y fueron evidentes las semejanzas ideológicas con algunos países específicos, entre ellos Angola.

El paso de China por la Revolución Cultural marcó también uno de los grandes cambios de su política exterior y afianzó aún más las relaciones con África. En este segundo momento surgió la China comunista con una ideología más fuerte que empapaba todas las esferas, donde “África ocupó la plaza central en la política exterior” (Kavalski 2012, pág.277)¹² como el puente para lograr mayor reconocimiento internacional y alejarse de los estándares establecidos por los dos polos. Su principal herramienta fue la utilización de un discurso nacionalista en donde se promovía la libre determinación de los pueblos, ajustándolo al contexto africano: “África para africanos” (Kavalski 2012, pág.277)¹³.

En este momento, China comenzó a definirse en contraposición a occidente: el dominio del Sistema Internacional por parte de Estados Unidos era concebido como una acción imperialista, con una política ofensiva en contra del comunismo que había evitado su participación en la Organización de Naciones Unidas (Roch 1980, pág. 519). Lo anterior era percibido como una amenaza, ya que las capacidades de defensa chinas no se acercaban a la capacidad de ataque de EE.UU, país que si bien en la Guerra de Vietnam fue desprestigiado,

¹²Traducción libre de la autora

¹³Traducción libre de la autora

generó graves daños en la estabilidad de la región. Fue así como “la ayuda que brindaron al extranjero se dirigió a gobiernos que estuvieran en desacuerdo serio con los países capitalistas desarrollados” (Roch 1980, pág. 525). La inversión China de \$400 millones de dólares en Tanzania para la construcción de carreteras empezó a hacer notorio este apoyo en la década de 1970 (Schier 2011, pág. 1).

Las políticas de Mao Zedong permitieron un primer acercamiento: desde 1950 hasta 1970 envió gran cantidad de ciudadanos chinos a África como una forma de promoción de su ideología¹⁴: se registra por ejemplo que “150.000 técnicos fueron enviados a trabajar en agricultura, tecnología e infraestructura” (Park 2009, pág.2)¹⁵. Estas migraciones permitieron un primer paso al reconocimiento del otro país, lo que más adelante incluiría otros ámbitos como el educativo, haciendo el intercambio de vía doble.

En resumen, en un primer momento China se unió al lado comunista siguiendo los patrones establecidos por la U.R.S.S y la lucha contra occidente, pero superada esta etapa empezó a dirigir su política exterior con un respeto profundo a sus principios sin buscar modificar las acciones de los Estados con los que se relacionaba y con una tendencia más pragmática.

b. El incidente en la plaza de Tiananmen 1989. Las protestas en la plaza Tiananmen el 4 de junio de 1989, llevaron a un replanteamiento de la política exterior China hacia occidente, debido a las sanciones que le fueron impuestas como consecuencia de las acciones tomadas por el gobierno contra los manifestantes, las cuales demostraron la necesidad de fortalecer las relaciones con otras regiones del mundo. Los países africanos expresaron su despreocupación por lo sucedido y demostraron que dichos sucesos no afectarían las relaciones de China con el tercer mundo (Taylor 2009, pág.13). Angola fue uno de los países que demostró su apoyo a las decisiones tomadas por el gobierno, mostrando la afinidad de regímenes que presentaban los dos Estados.

¹⁴Angola fue uno de los países que más presencio la lucha ideológica entre los dos polos durante la guerra fría. Acusado de estar alineado hacia el polo comunista Estados Unidos buscaba contenerlo a través del apoyo a otros partidos políticos como UNITA agravando la situación política tan inestable, no obstante, con la llegada de José Eduardo Dos Santos la alineación se hizo oficial (Malaquias 2000, pág. 4)

¹⁵Traducción libre de la autora

Se debe tener en cuenta, que el régimen comunista de Angola no permitió el desarrollo fluido de relaciones con los países occidentales que promovían constantemente la democracia. Este ideal se veía como una imposición que condicionaba el accionar de los gobiernos africanos y amenazaba la continua obtención de privilegios de ciertos líderes corruptos, ya que para recibir apoyo debían solucionar primero los temas de estabilidad política, corrupción y Derechos Humanos, antes de pensar en infraestructura o desarrollo económico. En Tanzania, por ejemplo, el presidente “se negó a aceptar las condiciones impuestas por el FMI (...) y el resentimiento hacia la intromisión de los extranjeros (...) fue extendiéndose” (Meredith 2011, pág. 450) en varios países africanos que necesitaban ayuda y buscaban la forma complacer a las instituciones internacionales para obtener los préstamos “a riesgo incluso de dificultar la recuperación económica” (Meredith 2011, pág. 451). Los recursos económicos se agotaban en la toma de medidas mínimas para aparentar la estabilidad, sin llegar a la etapa del desarrollo técnico o de infraestructura. China y Angola, por el contrario, tenían y todavía mantienen una percepción similar en materia de Derechos Humanos y la soberanía (Alden 2007, pág. 16), siendo estos valores comunes compartidos¹⁶ los que los unen y fortalecen relaciones.

Durante este periodo la ideología pasó a un segundo plano y recobró mayor valor el respeto por principios en la política exterior como el de la no intervención y el apoyo bajo parámetros poco occidentales. Sin embargo, el mayor interés se volcó hacia las relaciones económicas y la cooperación que pudiera surgir a partir de ellas (Kavalski 2012, pág.277), facilitando así las relaciones con China y mostrando una faceta más pragmática, poco interesada en otro tipo de problemáticas. Michel Serge y Michel Beuret (2009, prólogo), en su texto *China en África* exponen la opinión de un africano quien expresa: “los chinos nos ofrecen cosas concretas, y Occidente, valores intangibles. Pero ¿para qué sirve la transparencia, el gobierno, si la gente no tiene electricidad ni trabajo? La democracia no se come” (Serge y Beuret 2009, prólogo).

¹⁶ China en sus relaciones con África ha defendido la no interferencia en asuntos internos, el respeto por la soberanía y el mutuo beneficio, valores compartidos por Angola y demostrados en su apoyo en distintos escenarios como en foros, visitas y declaraciones de los mandatarios.

China igualmente modificó sus herramientas de política exterior, y fue en ese momento cuando su cultura empezó a tomar relevancia como un instrumento para adquirir reconocimiento internacional, implementando programas de intercambio, acuerdos comerciales, expansión de sus medios de comunicación principales en Angola ¹⁷ y, un instrumento ya utilizado pero que se retoma con mayor fuerza, la ayuda económica (Kavalski 2012, pág.277). Este proceso se inició durante el mandato de Deng Xiaoping, quien promovió la política de puertas abiertas para pasar ser menos ideológicos a más pragmáticos.

El compromiso de China con la no intervención en los asuntos internos de África y su determinación de construir alianzas basadas en la igualdad y el respeto mutuo han sido bien recibidos públicamente por los líderes del continente (Tan-Mullins y Lee 2012, citado por Kavalski 2012, pág.281)¹⁸

A nivel migratorio y de programas de intercambio, por ejemplo, se registra actualmente que el número de habitantes angoleños en China son principalmente estudiantes, lo que promueve un acercamiento más profundo a la cultura dados los lazos que ellos deben generar para adaptarse a un nuevo país, abriendo la puerta para la investigación, la generación de nuevas ideas y proyectos en los que se complementan ambos países. Estas migraciones estudiantiles han tenido un aumento en años recientes: para 2011 la Embajada de Angola en China registraba un aumento de 20 a 170 estudiantes en ocho años (Agencia Angola Press (ANGOP) 2011, párr.1). Centros educativos como Wuhan University en China reciben más de 200 estudiantes de este país, principalmente en programas de Ingeniería, demostrando la inversión en programas educativos que incluyen patrocinadores para organizar diferentes eventos en las universidades, facilitando la comunicación y la integración de estas personas¹⁹.

En años recientes se ha visto un gran aumento de migraciones desde China hacia Angola: en 2005 había 15.000 residentes chinos, en 2007 pasaron a ser 22.000 (Campos y Vines 2008, pág.23) y en 2014 se estimaba que habían 200.000 chinos en el país africano, en

¹⁷China Central Televisión (CCTV) abrió una oficina de representación en 2012 buscando expandir sus operaciones globales, impulsando la influencia del país en el extranjero. La compañía busca aumentar el número de puestos de corresponsales extranjeros de 66 a 80 (FDIMarkets 2012, búsqueda China en Angola)

¹⁸Traducción libre de la autora

¹⁹La Compañía china Sonyhidro patrocinó el “Festival de Navidad” (ANGOP 2012) para los estudiantes angoleños.

su mayoría trabajadores (CCTV.com inglés 2014, video)²⁰. Durante este periodo, y en ámbitos más formales, China también buscó sentar un precedente en sus relaciones con África, haciendo uso del ámbito multilateral como una herramienta de aproximación.

Todo esto ha hecho visible cómo los intereses de la mayoría de Estados africanos y China se han ido encaminando gradualmente hacia los mismos objetivos, permitiendo así un fluido desarrollo de relaciones que sería la base para el ingreso de China en el continente.

c. Reformas económicas de África. Las reformas económicas que tuvo África en la década de 1990 fueron la respuesta al declive económico y el abandono del continente durante la “década perdida” de 1980. Dichas reformas trajeron oportunidades para el comercio chino, gracias a la privatización que dejaría la puerta abierta a las empresas chinas para ingresar al continente (Taylor 2009, pág.14).

Una de las grandes ventajas fue que el olvido económico al que fue sometido el continente africano permitió que la región no tuviera tanta influencia de Estados Unidos y posibilitara el acceso a recursos sin explotar que eran necesarios para una China que crecía cada vez más. Este gran crecimiento económico, que lo muestra como el país desarrollado más grande y con más interés por seguir creciendo (Taylor 2009, pág.15), le sirvió de imagen para promover el discurso que lo proyectaría ante África como uno de los países más interesados en el desarrollo, tema que encabeza la agenda de los países africanos, teniendo en cuenta que el mejoramiento de las condiciones de vida de la población a través de un mayor crecimiento económico es necesidades primordiales.

Gracias al desarrollo y afianzamiento de las relaciones, China ha creado foros de cooperación en donde se incluyen muchos aspectos, como el diálogo sobre “intercambios culturales, cooperación en el ámbito de Naciones Unidas, formación de técnicos, profundización de los lazos educativos y la consolidación de áreas de interés común” (Marchetti y Nardi 2012, pág.4), con miras al fortalecimiento de las relaciones económicas de mutuo beneficio.

En estos foros se han promovido y fortalecido los contactos entre los mandatarios y líderes de los distintos Estados que participan. Con Angola específicamente se programan

²⁰ Traducción libre de la autora

visitas para fortalecer sus lazos y seguir edificando parámetros de cooperación para posteriormente establecer relaciones plenas en todos los ámbitos (Haifan 2008, pág. 96). Existen tres componentes primordiales en las relaciones entre China y Angola: uno es el trato igualitario, el segundo es el respeto por la soberanía y el desarrollo común, y finalmente, el tercero, lo constituyen los acuerdos en cuanto a los préstamos que realiza el Banco de China. Estas relaciones son percibidas por los habitantes de Angola como un intercambio plenamente utilitario en el que cada país obtiene lo que necesita, enfocándose en temas económicos que requieren de un manejo político que beneficia a la sociedad, pero sin profundizar en temas sociales.

En conclusión, las relaciones entre China y Angola han pasado por tres distintos momentos que van desde expediciones exploratorias, pasando por promoción de ideologías, hasta incluir intereses económicos con apoyo político; todas ellas generalmente condicionadas por los intereses chinos que se ven influenciados por los distintos cambios en el Sistema Internacional. En un primer momento, China mostró interés por descubrir nuevos territorios como los africanos, aunque no tenía la conquista de estos como una meta, situación de la cual surgió la posibilidad de tenerlos como aliados en un futuro. En el caso de Angola, este discurso fue el que les brindó un primer acercamiento y llevo posteriormente al apoyo a los movimientos de liberación.

En cuanto a las migraciones, el perfil del migrante chino permitió el establecimiento de una red de contacto a través de la creación de varios tipos de negocios, que forjaría la base para hacer de Angola un lugar llamativo para migrar. No obstante, hoy día el idioma representa una de las mayores dificultades a la hora de entablar relaciones sociales, lo cual promueve los círculos cerrados entre los chinos, creando comunidades exclusivas que no permiten una integración plena. Hay que aclarar que dicho obstáculo no encabeza las principales preocupaciones de los gobiernos, ya que no buscan enseñar los idiomas a sus trabajadores como un complemento a sus habilidades que facilite su permanencia en el país (CCTV.com inglés 2014, video).

En este sentido, y a pesar de las críticas y juzgamientos occidentales hechos al dragón chino, la profundización de las relaciones económicas se hace más evidente que la integración cultural. Sin embargo, cabe resaltar que con dichas relaciones se inicia la

construcción de confianza, con la cual la imagen de China en Angola empieza a forjarse y esta refleja una percepción positiva que afianza el mutuo conocimiento. Estos acercamientos permitieron encontrar puntos en común en las políticas exteriores que llevaron a robustecer los lazos en distintos ámbitos, gracias también al respeto de unos principios declarados que permiten que China mantenga su imagen de promotor del desarrollo sin intenciones de dominación, lo que le garantiza su credibilidad en Angola.

2. LA IDENTIDAD DE CHINA EN ANGOLA: ¿CÚAL ES Y CÓMO LA REPRODUCE?

Las relaciones entre China y Angola han pasado por varios momentos históricos en los que se evidencian diferentes grados de interés mutuo y en los que se reproduce una imagen que está basada en sus principios, promoviendo la confianza mutua y dejando claro los intereses de cada Estado. En este capítulo se pretende explicar cómo las políticas culturales implementadas por China en Angola se relacionan con la identidad que buscan reproducir.

Sin embargo, para lograrlo, primero se hace necesario hallar y definir cuál es esta identidad que China busca construir a través de sus relaciones con Angola y así, indagar qué mecanismos son utilizados para reproducirla y cuál es la finalidad, ¿es creíble?, ¿está completa? Para lo anterior, igualmente se determinará qué se entiende por identidad, ya que de esta forma se delimita un amplio campo de análisis, y a partir de allí se identificará cómo China ha construido su identidad, esclareciendo el marco en el que se encierran sus intereses y las herramientas utilizadas.

2.1 El dragón chino y su construcción de identidad

China tiene en su nuevo estatus de potencia económica uno de sus rasgos más llamativos, el cual le permite la promoción de sus valores y la admiración de estos por considerarlos la fuente del constante crecimiento, tal y como se ha evidenciado en años recientes. Esta imagen le ha servido para entrar en el escenario internacional y hacerse una posición respetable, en la que tiene la capacidad de influir en distintos procesos que se dan en el mundo sin verse completamente afectado por decisiones de terceros. No obstante, su economía no es el único aspecto en el que China se ha dado a conocer, su cultura también ha sido un elemento de atracción por su complejidad y antigüedad.

A nivel mundial, este Estado se percibe como uno de los principales promotores de su cultura. China inició su promoción cultural a través de su Instituto Confucio en el año 2004 y para 2013, China ya tenía 440 sedes y más de 800.000 personas en 100 países (The Economist 2014, párr. 5). Alrededor de 194 millones de personas no nativas en el mundo

hablan mandarín, en países como Estados Unidos, Canadá, Hong Kong, Filipinas y Perú (Ethnologue 2013).

Otro acontecimiento histórico que ejemplifica la idea de diplomacia cultural como objetivo de la política exterior China, ha sido el envío de delegaciones culturales y artísticas que inicio en 1958, cuyo objetivo primordial fue el dar a conocer la cultura y tradiciones del gigante asiático en varios estados africanos. Adicionalmente, la diplomacia cultural es plausible también en algunos de los puntos resultantes de la Conferencia de Bandung de 1955 en la que Estados asiáticos y africanos hicieron un llamado a que el tema de la cooperación cultural fuese incluido en el documento final para de esta forma crear una afinidad entre los estados que más adelante resultara en un acercamiento que pudiese trascender lo cultural y materializarse en cooperación económica, política y social. (Liu 2008, pág 99)

De manera reciente los esfuerzos para ejecutar la diplomacia cultural están concebidos en dos ejes. Por una parte, el primero de ellos supone el financiamiento de actividades de intercambio “people-to-people” dentro de las cuales se incluyen visitas académicas, intercambios de formación escolar, actividades culturales, viajes de grupos artísticos. Por otro lado, el segundo eje contiene ayuda cultural regular que se traduce en la financiación y/o donación de libros, panfletos, DVD’s, sistemas de formación en software, entre otras. (Wu 1993, pág. 10)

Desde la academia, distintos autores se refieren a que la mezcla entre una cultura tradicional de gran trayectoria y el desarrollo tecnológico reciente (Callahan 2010, pág.3) son algunas de las características que la llevan a China ser percibida como una de las culturas más fuertes en el mundo, permitiéndole hacer uso de ésta como una herramienta de política exterior que le abre paso y la reafirma en el Sistema Internacional. Son estos rasgos los que posibilitan que China sea percibida a nivel internacional como el gran dragón, con lo que es reconocida como un Estado relevante e influyente.

La cultura es definida por Edward Said en su texto *Cultura e Imperialismo* (1996, pág. 12) como una estructura de conocimiento que forja preferencias, estableciendo normas de conducta, costumbres y comportamientos específicos que sirven para identificarse (Said 1996, pág. 12). Dicha estructura está integrada además por “todas aquellas prácticas como las artes de la descripción, la comunicación y la representación, que poseen relativa

autonomía dentro de la esfera de lo económico, lo social y lo político” (Said 1996, pág. 12); es decir, que la cultura hace referencia a las prácticas que mantienen la libertad dentro de los aspectos que comprenden la realidad, permitiéndole expresarse a pesar del contexto en el que se vea envuelta.

Se puede decir que China busca mostrar su cultura como algo “universalmente deseable, (creando) el sueño chino” (Callahan 2010, pág.4)²¹, en el que se resaltan los beneficios de sus parámetros para obtener un desarrollo como el que el país ha logrado. La idea del Sueño Chino es cercana a la utilizada por Estados Unidos, pero va más allá de una competencia con el sueño americano, donde se ve el país como la tierra prometida del bienestar económico y las oportunidades. China busca un “rejuvenecimiento de la nación” (Swaine 2015, pág.4)²², ser un “país socialista moderno, próspero, fuerte, democrático, culturalmente avanzado y armonioso” (Xi 2014, citado por Swaine 2015, pág.4)²³, encaminándose a la búsqueda de admiración. No busca igualar los estándares occidentales en términos de democracia e igualdad para la población, evitando atraer más personas a su territorio, y por el contrario, busca mostrarse como un país pragmático que facilita las relaciones económicas y políticas, resaltando todas las diferencias existentes con occidente en términos de procesos o cumplimiento de acuerdos, requisitos, entre otros, como mecanismo de atracción, volviéndose más asequible para los países con inestabilidad política al rechazar la idea de la imposición de un modelo de desarrollo, ya que cada nación y cada proceso es diferente (Swaine 2015, pág. 4).

Claro ejemplo de ello es el desarrollo de las relaciones con Angola²⁴, donde estos aspectos no son muy transparentes (Rocha 2013, pág. 2), pero aun así no bloquean el contacto y creciente intercambio ya que beneficia a ambos países. Con Angola, la aproximación busca impregnar distintos niveles sociales, involucrando a los jóvenes y a la fuerza laboral, enfocándose en el desarrollo económico. Cabe aclarar que si bien China ofrece becas

²¹Traducción libre de la autora

²²Traducción libre de la autora

²³Traducción libre de la autora

²⁴Angola presenta unos altos niveles de corrupción, según el último reporte de Organización Transparencia Internacional está en el puesto 161 con un puntaje de 19 sobre 100. China se ubica en el puesto 100 con un puntaje de 36 sobre 100 (Organización Transparencia Internacional 2014, tabla ranking)

estudiantiles y puestos laborales dentro de su territorio, no busca una asimilación completa de su cultura y no tiene una estrategia de opresión y anulación cultural del otro país.

Said resalta entonces la importancia de la cultura para la obtención de poder, ya que al tener cierta autonomía permite representar ciertos intereses que no son bien recibidos en el Sistema Internacional, exponiendo que “la cultura llega a asociarse (...) con la nación o el Estado; esto es lo que nos hace diferentes de ellos (...). En este sentido es una fuente de identidad” (Said 1996, pág. 14), y es allí cuando el Estado puede utilizar la cultura como herramienta para defender “distintas causas políticas e ideológicas” (Said 1996, pág. 14). En este caso China toma su cultura como parte de su agenda, siendo esta una herramienta para acercarse a otras comunidades e implementándola dentro de su política exterior con parámetros y metas a seguir, establecidas en su diplomacia cultural.

2.2 China y su diplomacia cultural

La diplomacia cultural puede ser entendida como “el conjunto de relaciones que sitúan los valores y los recursos culturales como los elementos centrales para difundir las expresiones culturales de una sociedad o para levantar puentes de diálogo entre personas y pueblos distintos” (Kulturaren 2010, pág.6). En el caso de China ya se tienen establecidos unos valores y principios que forjan su política exterior y, así mismo, las características principales de su cultura, lo que permite entender el camino que empieza a darle a sus interacciones con los otros Estados. China hace uso de las normas, las instituciones, principios y convenciones como base de su diplomacia cultural, generando un “entendimiento intersubjetivo” (Wendt 1999c, pág. 160)²⁵ que hace referencia al conocimiento en común que comparte con Angola.

Los principales aspectos de la cultura china que han incidido en su diplomacia y han marcado la pauta tienen relación con los antecedentes históricos que han forjado su carácter como nación. China desde los inicios de su exploración se definió como una cultura de supremacía marítima lo que consolidó su interés por explorar otros territorios como bien es visto en sus objetivos de política exterior. Lo anterior, atado al profundo recuerdo de las masacres y tragedias vividas que marcaron huella en su historia lo que los lleva a plantearse

²⁵ Traducción libre de la autora

objetivos no invasivos ni colonizadores en su diplomacia para alejarse de un pasado de humillación. China además, es una cultura que se define en contraposición a occidente y ha buscado alejarse de los polos lo que fue determinante a la hora de establecer su diplomacia hacia África. La Revolución Cultural, en donde se asumió un discurso nacionalista permitió la priorización del continente africano dentro de los parámetros diplomáticos de su actuar, asimismo, se estableció un respeto por la soberanía el libre desarrollo de los pueblos que es un determinante en sus relaciones con los países africanos.

En su relación con Angola, China ha logrado identificar tres objetivos claves para encaminar su diplomacia cultural: la búsqueda de mayor relevancia internacional y liderazgo regional, el desarrollo a través del crecimiento económico, y el fortalecimiento de la diplomacia como mecanismo para mantener la estabilidad, rechazando la intervención. Estos objetivos, que han sido fortalecidos a través de sus principios en política exterior, han surgido como resultado de la historia compartida por los dos países que les permite tener ciertas similitudes a la hora de desenvolverse con los demás actores.

Una de las grandes ventajas que posee este Estado a la hora de planificar el mensaje que quiere promover es la capacidad que tiene de acudir a su historia, teniendo como base las tragedias ocurridas. De esta forma busca mostrar, en primera medida, cómo un país puede surgir a pesar de las adversidades y, en segunda medida, la gran cantidad de aspectos en común con países en desarrollo como Angola, a pesar de tener características geográficas, económicas y demográficas diferentes. El mensaje del que se habla está encaminado precisamente a “abrir puertas hacia la prosperidad con valores confucianos, atrayendo una paz externa con mutuos beneficios, en resumen, un crecimiento pacífico” (Callahan 2010, pág.3)²⁶. En este discurso se dejan de lado los planteamientos encaminados a promover un cierto sistema político o presiones económicas, y se resalta principalmente el desarrollo adaptado a las necesidades propias del país.

William Callahan en su texto *China: The Pessoptimist Nation* (2010, pág.8) plantea que uno de los más grandes ejemplos de la importancia que le da China a mostrar su cultura fue su interés en ser sede de los juegos olímpicos del año 2008, impactando a la audiencia

²⁶ Traducción libre de la autora

Según Callahan, China lo utilizó como una muestra de poder (Callahan 2010, pág.3), observando cómo el uso de su cultura funcionaba como una de las herramientas para construir su identidad en el mundo. No obstante, prácticas como la representación y la descripción mencionadas por Said van perdiendo autonomía a medida que se encaminan hacia un objetivo político y derivan en una nueva identidad que se puede camuflar detrás de la cultura, estructurada dentro de una estrategia de diplomacia que en realidad tiene como objetivo promover otros intereses que no están completamente ligados a lo que se percibe como la cultura china. Es decir, la cultura pasa a ser una pantalla que camufla los intereses reales del Estado en determinada situación, y en este caso el despliegue cultural le sirvió a China como plataforma para generar atracción y reconocimiento internacional.

Se debe tener en cuenta que la diplomacia cultural tiene una función de aproximación y de generación de confianza en esta relación, es decir que con la identificación de similitudes culturales basadas en hechos históricos se logra abrir las puertas de Angola y crear confianza en un principio, pero esto llega hasta el mantenimiento cordial de estas relaciones. Al tratar de analizar las acciones puntuales de China dentro de Angola el concepto de diplomacia cultural se queda corto porque sus intereses superan su cultura.

En este sentido, China muestra cómo en algunas circunstancias a nivel internacional, empieza a identificarse con aquellos intereses que no están en concordancia propiamente con sus bases culturales, tales como la búsqueda de recursos naturales, la expansión dentro de otros mercados, la competencia con precios desiguales o el uso de otros territorios por parte de grandes compañías para su producción no regulada.

De esta manera, construcción de su identidad comienza a reflejar otros intereses que no cubren las esferas que conforman su cultura, si no que se ven distorsionados por la búsqueda de un interés que se desarrolla dentro de las esferas económica, social o política y está directamente ligado a ellas. En el caso de Angola, la búsqueda de recursos choca con su defensa de la autonomía y el desarrollo igualitario. Teniendo en cuenta que estas prácticas no garantizan el beneficio de la población angoleña, ya que no hay un intercambio técnico, no se generan gran cantidad de empleos y los salarios no están establecidos en favor de la sociedad. Los chinos construyen edificios para formar sus propios barrios, generan redes de

negocios entre ellos invadiendo los pequeños mercados sin involucrarse mucho con la población de Angola.

Es allí, cuando se hace necesario esclarecer a qué se hace referencia con el concepto de identidad, ya que esto permite observar cómo puede tanto derivarse de la cultura como alejarse de ella en cierto punto. Lo anterior teniendo en cuenta que lo que se percibe como cultura china es la imagen que se mencionaba anteriormente de una potencia económica que tiene respeto por la estabilidad y el orden internacional, aunque varias de sus acciones no se ven cubiertas por esta identidad.

2.3 La identidad de China en Angola.

La identidad es definida por Alexander Wendt (1999a, Pág.96) como un esquema, es decir, una estructura de conocimiento que hace posible identificar objetos y eventos sobre uno mismo, los cuales constituyen intereses (Wendt 1999a, Pág.96). En este sentido, China tiene establecido para sí misma quién es y de esta forma proyecta sus intereses. Esta identidad está determinada por distintos factores históricos y del contexto diario que forjan una manera de entender el mundo y de percibirse a sí mismo, llevándola a responder ante una situación. Se debe tener en cuenta que los eventos y objetos identificados para constituir un interés no tienen que estar estrictamente dentro del esquema cultural establecido, entendiendo que

“algunas veces la política internacional no tiene cultura” (Wendt 1999c, pág. 158)²⁷, ya que se genera una interacción basada en supuestos sobre el otro actor pero no se comparten ideas que permitan el intercambio de creencias o intereses que pueden estar directamente relacionados con el crecimiento económico o el poder político. El punto de quiebre entre la cultura y la identidad se da en ese momento en el que la cultura que se proyecta (una potencia económica con respeto por la soberanía y la no interferencia en asuntos internos) no cubre los intereses identificados por determinado actor en una relación específica (necesidad de extracción de recursos).

²⁷ Traducción libre de la autora

Ejemplo de ello fue la postura asumida en el conflicto en Kosovo, en donde China no tomó partido a favor de la separación de este a pesar de las políticas de represión que sufría la población, demostrando que sus decisiones en disputas territoriales internacionales están marcadas por el principio diplomático de no intervención en asuntos internos, el cual ha sido la base para su negativa a la legitimación de regiones como el Tíbet o Taiwán, que lo llevan a promover la defensa de la integridad territorial mostrándose en contra del separatismo sin importar las circunstancias (Xinbo 2001, pág. 295). En esta situación, la imagen con la que se representa China ante el mundo y sus verdaderos intereses encontraron un punto de choque en el que las expectativas a nivel mundial por su accionar como Estado influyente eran mayores que su interés de involucrarse.

Esto demuestra cómo la identidad se construye internamente a través de la identificación de unos eventos que determinan unos intereses propios y se ven reflejados en una acción internacional, la cual a su vez vende una imagen externa. Siendo pues que la identidad es todo aquello que hace de una cosa lo que es, es una cualidad subjetiva arraigada en el auto entendimiento de un actor y depende de sí mismo y de cómo sea concebido por los demás, es decir, una construcción interna y externa (Wendt 1999c, pág. 110). Lo anterior genera que sea necesario que cada actor reconozca quien es y, así mismo, el actor con quien se relaciona debe aceptar esa identidad. El problema surge cuando la identidad que propone China no es la misma que es aceptada por la comunidad internacional o no se basa en los intereses reales chinos, creando confusión y dando origen a los cuestionamientos hacia el comportamiento chino en los cuales se resaltan sus contradicciones, las cuales se derivan de la separación entre su estructura cultural y la de su identidad.

Se debe tener en cuenta que la percepción de su cultura en el mundo determina la expectativa de su accionar por parte de otros actores. Cuando China decide no identificarse con problemáticas que requieren de su atención o les da otra perspectiva, confunde a los demás actores que creen poder prever sus decisiones. Esta situación no es beneficiosa a la hora de establecer relaciones con países como Angola en donde existe la necesidad de generar confianza; para solucionarlo, China escoge y resalta los eventos históricos ideales que ayudan a fortalecer la relación entre ambos.

En este sentido, se observa cómo en China se constituyen diferentes tipologías de identidades. Por un lado, tiene varias “identidades de tipo”²⁸ (Wendt 1999b, pág.224)²⁹, que lo categorizan como capitalista, socialista, potencia económica o líder. Estas a su vez están relacionadas con una “identidad de rol”³⁰ (Wendt 1999b, pág.224)³¹, que genera la expectativa a la respuesta en situaciones de crisis y su actuación como un gran poder. Por otro lado, China ha desarrollado una “identidad corporativa” (Wendt 1999b, pág.224)³², derivada de su organización y de su base material, es decir, de su población con su memoria histórica (Wendt 1999b, pág.224), que lo cohibe de involucrarse en muchos de los asuntos internacionales.

Ante Angola, la identidad de rol asumida a nivel mundial tiene un cambio que se ajusta a los eventos que China resalta entre los dos países, tanto en términos históricos como con sus principios de política exterior. La identidad de rol o identidad bilateral³³ (Lizama 2013, pág.30), permite que China se defina como un país que lucha por desarrollarse después de un pasado conflictivo, obviando las críticas que se le hacen y dejando de lado la relevancia que se le da a su intervención en crisis externas, y resaltando su respeto al principio de la no interferencia en asuntos internos. Ha sido este tipo de identidad la que ha construido en Angola y que ha sido posible gracias a la relación de amistad que tienen.

Esta misma identidad es la que fortalece los principios, valores, costumbres que son promulgados a través de su diplomacia cultural, que permiten un acercamiento a Angola. En este sentido, las visitas de mandatarios chinos al país africano y las declaraciones en los foros sino africanos en donde se promueven valores comunes como la no interferencia en asuntos internos, ejemplifica el uso de la diplomacia cultural entendida como esa exportación de esos valores propios de una población hacia otra.

²⁸La identidad de tipo hace referencia a una categoría social aplicada a alguien o algo que se comporta con ciertas características, por ejemplo clasificar a los adolescentes o heterosexuales, un actor puede tener múltiples identidades de tipo dependiendo de las características que tenga siempre y cuando estas tengan un significado social (Wendt 1999b, pág.225)

²⁹Traducción libre de la autora.

³⁰La identidad de rol hace referencia a aquella que se da a partir de la interacción de un actor con otros actores en donde las condiciones del sistema internacional lo definen (Wendt 1999b, pág.225)

³¹Traducción libre de la autora.

³²Traducción libre de la autora.

³³Hace referencia precisamente a la construcción de realidad entre dos Estados en donde la realidad del Yo debe ser aceptada por el otro (Lizama 2013, pág.30)

La construcción externa de la identidad planteada por Alexander Wendt (1999c, Pág.157) afirma la importancia de la interacción para establecer los intereses en común. Este conjunto de ideas conforma así una llamada “estructura normativa” (Wendt 1999c, Pág.161)³⁴, compuesta por un conocimiento compartido que es producido históricamente sobre la base de percepciones de mundo, y que configura cómo los individuos construyen, interpretan y dan significado a la realidad, determinando así sus preferencias (Lizama 2013, pág. 40).

Se debe tener en cuenta que la identidad corporativa se deriva de las bases sólidas del Estado, y en este caso la cultura determina aquellos eventos principales que forjaron el carácter de su sociedad. Para China, su cultura está determinada por un pasado en el que la humillación nacional estuvo presente: las guerras del opio de mediados del siglo XIX y la liberación comunista (Callahan 2010, pág.18) son dos hechos históricos que están presentes en la memoria colectiva del país y se mantienen a través del tiempo (Wendt 1999c, pág. 163), siendo años difíciles para la población que simbolizan su transformación como sociedad.

China identifica estos eventos dentro de su historia y establece un interés que busca principalmente que la identidad que busca reproducir sea una que se aleje de este pasado de humillación, resaltando sus progresos y enaltecendo otros aspectos de su cultura, pero siempre de una forma pacífica basada en la cooperación con mutuo beneficio, sin olvidar aquellos años cuando era el “hombre enfermo” de Asia. Estos mismos parámetros son los que estructuran los objetivos de su diplomacia cultural, y de esta forma se presenta ante Angola como un país que coopera y que ha logrado salir de la crisis, siendo ejemplo de desarrollo.

Resaltando que la identidad China está caracterizada por estos matices sociales y simbólicos (Callahan 2010, pág.11), la identidad de este dragón presenta una bipolaridad en donde existe tanto un complejo de superioridad y de inferioridad, sentimientos positivos y negativos atados a un crecimiento económico sin precedentes (Callahan 2010, pág.9). Con su manera de actuar a nivel internacional, en ocasiones China representa un enigma en situaciones en las que no se puede determinar sus acciones. Crisis como la de Kosovo, en

³⁴ Traducción libre de la autora.

donde “condenó el bombardeo de la OTAN a Yugoslavia” (Xinbo 2001, pág. 295)³⁵ por el temor a tomar esta situación como un precedente para futuras acciones en crisis territoriales, es ejemplo de lo pragmática que puede llegar a ser sin llenar las expectativas de los otros actores del sistema internacional. Sin embargo, para Angola esta acción representa el respeto por el principio a la autodeterminación y no interferencia en asuntos internos.

Las acciones chinas en general están determinadas por su necesidad primaria de mantener la unidad de su territorio y su población, haciendo que en sus relaciones con Angola el pragmatismo se haga también evidente. En los distintos intercambios entre los dos países las críticas no se hacen esperar por la falta de atención a temas de Derechos Humanos, haciendo que el mensaje que muestra a China promoviendo la paz y la prosperidad pierda credibilidad al hacerse notoria su falta de interés por las normas internacionales y su desentendimiento a ciertas problemáticas, a cambio de ciertos beneficios. Pero nuevamente, esta situación no preocupa a Angola ya que se beneficia de la relación³⁶.

Con Angola, los argumentos que llevan la bandera del discurso son aquellos que hablan de un pasado difícil en el que el país se vio azotado por las masacres, las divisiones y la pérdida de soberanía. China hace uso de hechos históricos para mostrar cómo sus acciones no han tenido intenciones de conquista, a diferencia de occidente que ha sido el perpetrador de la mayoría de estas en el mundo, y de esta forma se muestra amistoso y se aleja de las críticas. Ejemplo de ello es el 11 de julio, fecha en la que se conmemora el día en que Zheng He, explorador chino, inició sus viajes pacíficos y amistosos que lo llevarían hasta África (Callahan 2010, pág.20), sin intenciones de conquista. De esta forma, China se muestra como un país abierto a nuevas culturas desde tiempos ancestrales, pero sobretodo recalca el respeto que tiene por otras sociedades.

Declaraciones del viceministro de política exterior en 2005 expresaron la “intención de China por promover una coexistencia pacífica de varias civilizaciones, demostrando la tradición cultural de amistad en Relaciones Internacionales” (Callahan 2010, pág.20)³⁷ ,

³⁵Traducción libre de la autora

³⁶En el 2015 la economía de Angola se vio afectada por la desaparición del dólar y el país tomó la decisión de implementar el yuan como segunda moneda para estabilizarla. Lo anterior, facilitó el ingreso de muchos más productos chinos al país y fue uno de los primeros pasos de China para internacionalizar su moneda (Villatchelly 2015, Entrevista)

³⁷Traducción libre de la autora

comprobando cómo a través de la estructura de conocimiento que forma la identidad se empiezan a identificar ciertos eventos y objetos que no solo son importantes para la memoria histórica de la sociedad, si no que a su vez son muy pertinentes para alcanzar su objetivo de acercarse a Angola como un Estado amigo³⁸.

Es en este punto cuando empieza a surgir la duda sobre los aspectos materiales que caracterizan esta identidad. Está muy claro que una de las metas más importantes de la política china que se ven reflejados en su diplomacia cultural es mantener un status internacional en el que se limpie la humillación nacional. Sin embargo, el respeto y el reconocimiento no son tangibles, llevando a cuestionarse los intereses de tipo material y mostrando un dilema de identidad en el que el estudio de esta construcción que tiene una base histórica sirve para definir unos intereses, pero no permite descubrir cuáles son las ganancias reales y físicas que busca obtener de las relaciones con Angola porque estas no son reconocidas públicamente.

Se debe tener en cuenta que “los agentes y sus interacciones ayudan a construir, reproducir y transformar ideas sociales o “estructuras” a través de un proceso de socialización constante” (Lizama 2013, pág. 40); es decir, que China en su interacción con Angola debe construir una estructura en la que éste acepte sus intereses materiales. El ingreso del Ren Min Bi chino (RMB) como segunda moneda oficial en Angola, las constantes migraciones laborales y educativas que han promovido el aumento de matrimonios interculturales³⁹ y la promoción de becas educativas, son algunos de los aspectos que muestran una socialización en constante desarrollo.

Se puede concluir entonces que China busca reproducir una identidad en la que se muestra como un país luchador históricamente, que busca dejar atrás un pasado de humillación y de conflicto a través de la diplomacia como herramienta para mantener la estabilidad y el orden mundial. Para la difusión de esta identidad hace uso de ciertos acontecimientos históricos que van en concordancia con ella y que son aceptados por los

³⁸Los Estados aprenden a ser amigos si se reconocen mutuamente el derecho a la libertad y la vida, logrando esto a través de un proceso de socialización en el que aprenden a entender las expectativas del otro (Wendt 1999c, pág. 171). En este sentido Angola y China deben reconocer mutuamente su derecho a auto determinarse y a no interferir en sus asuntos internos como sus principios principales.

³⁹Se estima que existen 400 familias sino-africanas en Guangzhou, en donde se hizo necesaria la creación de un Centro Integrado de atención a familias que se enfoca en estos casos (CCTV 2015a, párr.9)

otros actores con los que se relaciona. En el caso de Angola, las exploraciones en África, la lucha anticolonial, los distintos casos de no intervención, el crecimiento económico, entre otros, son las bases de una relación sólida en la que se acepta a China como cooperante dentro de un proceso de estabilidad.

China hace uso de sus discursos, apariciones en los foros con los países africanos, visitas de sus dirigentes a Angola, apertura de becas académicas, y la promoción de migraciones laborales para el cumplimiento de proyectos, como herramientas para reproducir su identidad. En todas ellas lo primordial es el reconocimiento de los principios y valores que han forjado sus intereses como Estado, el cual hace uso de su diplomacia cultural para expandir la idea de su interés en el desarrollo. No obstante, no se puede asegurar que esta diplomacia cultural está dirigida en particular a Angola, ya que estas acciones se esparcen a lo largo y ancho del continente africano debido a las facilidades de intercambios de bienes y personas. Por otro lado, la población angoleña no está sumergida en la cultura china, y aunque actualmente tienen una mayor proximidad, esto no implica una integración.

Angola acepta los intereses chinos pues generan una estabilidad que promueve el desarrollo sin alterar el orden establecido y sin intervenir en los asuntos internos, permitiendo así que la socialización de estas ideas forje intereses comunes y por tanto se desarrolle la identidad bilateral, en la que los dos países definen sus relaciones como de mutuo beneficio.

Para Angola, China representa un ejemplo de desarrollo, un soporte a sus necesidades, y un ejemplo de implementación efectiva de modelos de negocio en el que se establecen redes fuertes para facilitar el intercambio de productos. No obstante, otros aspectos como la promoción de proyectos educativos no han alcanzado un nivel tan avanzado como para generar un acercamiento que permita hablar de una asimilación cultural, además de ser un objetivo lejano a los intereses chinos.

Es claro además que la identidad China -que se ha puesto de manifiesto a través de la diplomacia cultural en Angola- ha hecho las veces de “rompe hielo” al crear un ambiente de afinidad en temas culturales e históricos entre estos dos Estados pero que más allá de afinidad y cercanía no ha logrado establecerse como uno de los ejes rectores de la relación bilateral. Sin embargo, si se ha instrumentalizado para llegar a consolidarse como ese primer paso en

la profundización de las relaciones que tienen por objeto el desarrollo económico y la ejecución de proyectos y negocios chinos en Angola.

Resultado de ello, la percepción que Angola tiene de China es positiva en cuanto a los resultados que han mostrado sus relaciones económicas bilaterales, sus intercambios educativos y su cooperación técnica. No obstante, esta percepción no está ligada en ningún momento a la opresión de la cultura angoleña o a la búsqueda de integración cultural desde China. Se traduce más bien en la ejecución de una relación mutuamente beneficiosa en la que China encuentra en Angola un aliado económico que le brinda las facilidades para entrar en su territorio y obtener distintos recursos gracias a las retribuciones que da.

Teniendo en cuenta lo anterior, vale la pena preguntarse por las pistas que pueden encontrarse en conceptos como el de Imperialismo Económico para poder dar cuenta de la relación entre Angola y China, dadas las condiciones instrumentales que tiene la diplomacia cultural en la materialización de objetivos económicos del gigante asiático en Angola.

3. ¿EL IMPERIALISMO ECONÓMICO REEMPLAZA LA IDENTIDAD?

Después del análisis anterior, continua la duda de cuáles son los intereses materiales que tiene China en Angola y cuáles son los beneficios que el dragón obtiene de esta interacción; observando que la identidad que construye le da importancia a ciertos acontecimientos históricos y promueve el desarrollo mutuo respetando ciertos principios. Si bien todos ellos son la piedra angular para el ingreso pacífico al país y al desarrollo de proyectos de infraestructura, educativos y económicos, esta identidad aceptada por Angola no recae en acciones de asimilación cultural a través de la fuerza o de acciones invasivas dentro del Estado angoleño que serían rechazadas por este último.

China busca crear puentes de comunicación, fortalecidos por la imagen que tiene en el mundo, que le permitan desarrollar distintos proyectos dentro de Angola pero en ningún momento intervenir. Dentro de su política exterior, Angola rechaza la intervención extranjera y la califica como el principal enemigo de la estabilidad regional y de su permanencia como líder. Sin embargo, está abierto a recibir mano de obra china, proyectos chinos, becas en universidades y demás, sin verlo como colonización.

En este sentido la identidad que busca construir China en Angola a través de su diplomacia cultural no muestra los beneficios materiales chinos en la interacción, ni las herramientas económicas utilizadas, ya que aunque ambos países se han dado apoyo en distintos momentos históricos, Angola por sí sola no tiene un peso relevante internacional que soporte las acciones Chinas. Además, existen otros intereses chinos que van más allá de la identidad de rol aceptada por Angola y de los mecanismos culturales utilizados, llevando a la utilización de herramientas que podrían considerarse imperialistas.

En este capítulo se pretende identificar las posibles limitaciones y vacíos del concepto de identidad que son llenados por el concepto de imperialismo, y que sirven para explicar las acciones Chinas en Angola. Los intereses materiales de China en Angola deben ser analizados teniendo en cuenta la dualidad del actuar chino en el Sistema Internacional y los distintos dilemas que presenta y que superan su identidad. Las formas en las que se establecen las distintas clases de imperialismo pueden verse reflejadas en la forma en la que se implementan los mecanismos de acercamiento.

Sin embargo, antes de abordar formalmente los vacíos del concepto de identidad que pueden en buena medida ser llenados por el concepto de Imperialismo Económico, es pertinente a juicio de la autora asociar los términos de identidad, diplomacia cultural e imperialismo económico en los términos expresados a lo largo del texto y sobretodo aplicados al caso concreto de China.

En este sentido, se ha partido del concepto de identidad entendiendo la misma en términos de Wendt como un constructo social que se pone de manifiesto a través de una estructura de conocimiento que hace posible identificar objetos y eventos sobre uno mismo, los cuales se constituyen en intereses. Dichos intereses son luego materializados –según las pretensiones en materia de política exterior de los Estados- al servicio de los objetivos del Estado en el sistema internacional con otros Estados.

Una de las formas de poner al servicio de la política exterior de un Estado la identidad, es por medio de la diplomacia cultural. Esta permite un acercamiento a estados como Angola en virtud de reconocerse mutuamente como amigos, gracias a compartir elementos como el derecho a la libre determinación, soberanía, desarrollo y no injerencia. Lo anterior, teniendo en cuenta que estos proviene de acontecimientos históricos determinantes y de la reproducción de manifestaciones culturales que dan a conocer a China en el medio de vida Angoleño como un Estado amigo, con el cual se puede tener relaciones estables y con el que se comparten valores y recursos culturales como los elementos centrales, que a la postre pueden redundar en la profundización y la ampliación en los temas de cooperación entre los países.

Finalmente, es en este punto, luego de haber abierto esa puerta gracias a la diplomacia cultural, que se gesta un escenario propicio para la diversificación de los temas en la cooperación binacional que ya no tienen que pasar necesariamente por lo cultural sino que pueden tener como objeto acuerdos de índole política, social y económica. Es de esta forma que se ha identificado que para la relación China-Angola se tiene una cada vez mayor tendencia a tratar temas económicos motivados en su mayoría por China y que pueden ajustarse a la dinámica descrita por Galtun en el concepto de Imperialismo Económico.

3.1 El Imperialismo económico chino

China es reconocida por tener un comportamiento pragmático en su toma de decisiones y su accionar en el Sistema Internacional. Se puede decir que su política exterior depende de las circunstancias externas que no puede controlar (Sutter 2012, pág. 1), siempre teniendo claro que los objetivos a cumplir son la promoción del desarrollo económico y la estabilidad (Sutter 2012, pág. 2). Debido a esta conducta, algunos autores argumentan que China no tiene ninguna estrategia en política exterior, ya que “los medios para alcanzar los objetivos de seguridad (...) del régimen son tan complejos y contradictorios que un gran plan es ciertamente faltante” (Sutter 2012, pág. 7)⁴⁰, y dificulta la comprensión de su accionar en relación a la identidad que produce. No obstante, como se ha mencionado anteriormente, China tiene establecidos sus pilares en política exterior, aunque sus acciones sean poco predecibles.

Angola acepta la identidad que China proyecta al mundo y así mismo justifica las acciones de esta, tomándolas como una ventaja para encontrar su desarrollo, ya que no generan una sensación de invasión al no permear todas las capas de la sociedad. China no interviene en la educación primaria de Angola, no ha multiplicado sus centros de enseñanza de mandarín en el país y tampoco promueve la permanencia de sus trabajadores en las ciudades angoleñas.

Incluso en casos como el del Tíbet, donde China intervino en la educación al imponer textos escolares en mandarín, y mantiene una estructura de discriminación laboral, determinando los salarios con base en la cultura del trabajador ⁴¹, no se ve clara una imposición cultural o políticas que lleven a una asimilación completa de sus costumbres, ya que aún se practica abiertamente el budismo tibetano y aun se habla el idioma tibetano. Se puede decir que la política está más enfocada hacia la discriminación laboral y económica al mantener el idioma chino mandarín para el manejo de la economía, y al promover las migraciones de chinos de la etnia Han a estas zona sin integrarse con la población, caso en el que se identifican algunas herramientas para la dominación económica como en Angola.

⁴⁰Traducción libre de la autora

⁴¹Visita realizada al Museo del Tíbet en Daramshala, India

Se debe aclarar que existe la posibilidad de generar un mayor reconocimiento a largo plazo dadas las facilidades de intercambios estudiantiles entre ambos países, las cuales afianzan vínculos entre los dos países que actualmente no son tan evidentes. Aunque las diferencias culturales no permiten una mayor integración, el mayor problema recae en que esto no es una prioridad, ya que por ejemplo no hay mayor promoción de aprendizaje de portugués por parte del gobierno chino para que sus ciudadanos vayan a vivir Angola, siendo el idioma una de las bases para establecer un vínculo con otras culturas. Por otro lado, los angoleños sí buscan aprender mandarín como una oportunidad para progresar, llegando de nuevo al mismo punto en el que China es vista como una salida a la situación de inequidad y dificultad en la que viven pero no por una promoción directa de China en Angola, sino por la percepción externa que genera.

No obstante, China debe establecer otros mecanismos para ejercer la “dominación” y mantener los beneficios en la relación, siendo la penetración de capital financiero uno de ellos (Ferro 1994, pág. 38). Igualmente, existen mecanismos verticales de dominación en donde se establece una relación asimétrica en los distintos aspectos, es decir, a nivel cultural, económico, político, militar y en transporte.

El comercio entre China y Angola ha tenido un gran crecimiento en años recientes, tanto así que China actualmente es el principal destino de las exportaciones angoleñas con más de 15 mil millones de dólares en 2015, los cuales representaron el 45.5% del total de las exportaciones en ese año (Trademap 2015, tabla 1). En el año 2004, cuando iniciaba el interés en afianzar las relaciones con Angola⁴², las exportaciones hacia el gigante económico eran únicamente de dos millones de dólares, lo que representaba el 0,2% de las exportaciones (Trademap 2015, tabla 1). Esta cifra aumentó de forma acelerada y en 2006 llegó a ser del 22% con 475 millones de dólares (Trademap 2015, tabla 1). Esta situación demuestra gran dependencia por parte de Angola, país que debe mantener unas relaciones estables con China para no perjudicar su balanza comercial, la cual está basada primordialmente en el petróleo,

⁴² En este mismo año “el banco Eximbank de China aprobó un crédito por dos millones de dólares para la reconstrucción de la infraestructura destruida en la guerra civil a cambio de 10.000 barriles de petróleo por día” (Marks 2006, párr.23). Lo que dio inicio a las condiciones de intercambio entre los dos países, mostrando los intereses chinos.

que representó el 97% de sus exportaciones en 2015 y constituye el 25% de las exportaciones a China (Trademap 2015, tabla 1).

Johan Galtun (1971, pág. 81) define el concepto de imperialismo partiendo del hecho de asumir que el mundo está dividido en centro y periferia, lo cuales a su vez tienen en su interior un centro y una periferia propios (Galtun 1971, pág.81). De esta forma, el imperialismo es un sistema en el que existe una relación de dominación entre colectividades (Galtun 1971, pág. 81), en donde el centro del centro establece un puente con el centro de la periferia para obtener mutuo beneficio.

Según él, existen varias clases de imperialismo: cultural, militar, de comunicación y político (Galtun 1971, pág. 97). Sin embargo, el imperialismo económico es el más estudiado, entendiéndolo como la relación económica debajo del capitalismo privado en donde se busca expandir los mercados (Galtun 1971, pág. 81). En este postulado se recalca la importancia del capitalismo para definir esta relación de poder, en donde la dominación está cien por ciento sostenida por la economía (Galtun 1971, pág.81). Se debe tener en cuenta que “el imperialismo tiene medios de acción que pueden adaptarse a la independencia política” (Ferro 1994, 38), en donde se pueden desarrollar distintas actividades económicas y políticas en un territorio sin instalar la bandera, es decir, sin colonos: un “imperialismo sin colonización” (Ferro 1994, pág.42).

Este es el caso que aplicaría a la relación de China con Angola, ya que China no busca establecerse físicamente en el territorio angoleño pero si promueve distintas actividades económicas como la construcción de sus propias plantas de producción y extracción. En África, China tiene el control de distintos sectores productivos en diferentes países, como en Zambia, uno de los países limítrofes de Angola, donde tiene granjas que abastecen los vegetales de la capital, o en Botswana, donde tiene el monopolio del sector de la construcción, al igual que en Nigeria, país en el cual tomó la batuta al lanzar el primer satélite al espacio (Marks 2006, párr.11).

En Angola la situación es similar, ya que en uno de sus sectores más productivos, el de la construcción y bienes raíces, la presencia china es inminente: grandes compañías como el grupo CITIC o China Gezhouba (CGGC) vienen invirtiendo en este sector desde el 2008 y han establecido oficinas centrales (FDIMarkets 2015, búsqueda señales). La principal

preocupación es que los préstamos que se le otorgan a Angola para su reconstrucción tienen en los requisitos de contratación únicamente una participación del 30% para las empresas angoleñas, mientras que el 70% restante queda sin regulación y abierto para empresas chinas, lo que no beneficia a los empresarios nacionales (Marks 2006, párr.11).

De esta forma se puede apreciar como los intereses chinos empiezan a alejarse de la identidad que ha construido en Angola, ya que los términos desiguales y los beneficios individuales no están concebidos dentro de la promoción de un beneficio mutuo y de la igualdad de condiciones. En este sentido, el uso de herramientas imperialistas como la generación de dependencia, el control de ciertos sectores productivos, y el otorgamiento de créditos con condiciones que benefician al interés particular, son ejemplos de los límites del concepto de identidad para explicar algunas acciones chinas.

Asimismo, se evidencia como la cultura, la cual define unos esquemas de comportamiento y costumbres esperadas de China (que se basa en el pasado conflictivo y en su interés por dejar esto atrás de forma pacífica sin alterar el orden), no va en concordancia con su accionar a nivel económico en Angola. De esta forma, la identidad de tipo que lo cataloga como imperialista adquiere más fuerza según su comportamiento, generando una ruptura con la identidad de rol de cooperante aceptada por Angola.

Se podría decir entonces, que el trabajo hecho por China para construir su identidad en Angola, haciendo uso de base cultural e histórica, ha servido para abrirse paso en el mercado, y ha tenido tal éxito que Angola no siente una amenaza por parte del dragón asiático en cuanto a su estabilidad y autonomía. No obstante, cuando se profundiza en los distintos proyectos chinos en el país, en el control de sus empresas de ciertos sectores y la falta de beneficios sociales, se empiezan a hacer notorios los interrogantes sobre los verdaderos intereses.

Se debe tener en cuenta que China en su política exterior se caracteriza por ser un país pragmático, y por presentar distintos dilemas que condicionan su respuesta a diferentes situaciones en el mundo; dilemas que van desde su proyección como potencia y la seguridad de su territorio, hasta sus intereses económicos, entre otros. En este sentido, se podría afirmar que la política que China ha llevado a cabo en Angola también tiene parte de esta dualidad, teniendo en cuenta que se encuentra en la disyuntiva de mostrarse como un país cooperante

que busca el mutuo beneficio, alejándose de la indeseada imagen de potencia colonizadora, o como la potencia económica que hace uso de cualquier herramienta necesaria para obtener recursos.

3.2 Angola y el Imperialismo económico

Las relaciones comerciales con China son muy importantes para Angola, teniendo en cuenta que en sus objetivos a corto plazo no están la diversificación de sus exportaciones o la promoción de pequeñas y medianas empresas, pues tiene a China como un comprador fijo. Al igual que China, Angola también tiene una política económica pragmática, en la que se pasan por alto gran cantidad de estándares en el desarrollo de relaciones comerciales. El gobierno de José Eduardo Dos Santos con su partido el MPLA:

Ha creado su propio desarrollo y la ruta de la reconstrucción sin tener ninguno de los principios restrictivos de la rendición de cuentas a la comunidad internacional y los donantes, dado su petro-poder y la independencia que esto trae al gobierno. Como resultado de ello, se ha procedido a la reconstrucción de Angola en términos no liberales y no participativos. Con una producción de crudo proyectada para el 2016 de 2,18 millones de barriles por día (Roque 2013, pág. 2)⁴³.

Angola se encuentra en un momento en la construcción de Estado en el que busca sacar máximo provecho a sus recursos naturales, y en este caso el petróleo le garantiza el liderazgo que ha estado buscando gracias a las alianzas generadas por la venta de dicho recurso. Se cree que “Angola se convertirá en el mayor productor de petróleo de África subsahariana y continuará utilizando este poder financiero en su política exterior” (Roque 2013, pág. 2)⁴⁴, manteniendo aliados de un gran peso internacional como China. Angola posee Sonangol, una de las principales empresas petroleras de África y pieza clave para el gobierno a la hora de entablar relaciones con otros países de la región gracias a las inversiones que esta compañía realiza (Roque 2013, pág. 2)⁴⁵.

Es dentro de este contexto que se facilita la aceptación de Angola de la identidad que China busca mostrar, ya que al igual que el dragón, este país africano también identifica unos

⁴³Traducción libre de la autora

⁴⁴Traducción libre de la autora

⁴⁵Traducción libre de la autora

eventos e ideas que constituyen sus intereses y determinan sus acciones. De esta forma, la identidad de rol aceptada por los dos Estados es la que permite el fluido desarrollo de las relaciones, sin cuestionamientos desde ninguno de los extremos.

En conclusión, el límite que presenta el concepto de identidad a la hora de analizar las acciones chinas en Angola está relacionado con la búsqueda de beneficios materiales que sobrepasan los ideales de desarrollo mutuo y relaciones sin ventajas individuales. China ha mostrado que a través de su diplomacia promueve valores y principios que son aceptados y compartidos por Angola, principios que se basan en la no intervención en asuntos internos, respeto a la autonomía, igualdad y desarrollo mutuo. No obstante, sus acciones en el campo económico y comercial no encajan con esta imagen que busca generar.

China se ha convertido en el principal aliado comercial de este país, asimismo tiene gran influencia en dos de sus sectores más productivos, en los que no genera grandes ventajas para la población. A través de los préstamos realizados obtiene ventajas a la hora de exigir recursos a cambio de la ayuda que otorga, siempre manteniendo unas buenas relaciones con el gobierno del Presidente Dos Santos.

Angola ha aceptado a China como un aliado en su búsqueda por desarrollarse pero más aún, lo acepta por su peso en el Sistema Internacional, el cual le sirve para su objetivo de aumentar su influencia en la región. Angola también podría catalogarse como un país pragmático y en el contexto actual, China le sirve a su interés de ser un líder regional y de promover su industria del petróleo, que a su vez le da un mayor peso en la región por la influencia de Sonangol en la toma de decisiones del gobierno.

4. CONCLUSIONES

La identidad que China construye en Angola está basada en los principios de política exterior que son promovidos por ambos países en el Sistema Internacional. Principalmente, su discurso está basado en la coexistencia pacífica, la igualdad, el beneficio mutuo pero sobre todo, en la no intervención en asuntos internos, permitiendo la aceptación del otro como cooperante. Estos principios compartidos facilitan la identificación de objetivos comunes que son prioridad en la agenda de los dos países como el desarrollo económico, la estabilidad política y social, el uso activo de la diplomacia sin modificar el orden internacional, superando las diferencias que presentan. La base histórica con la que se fortalecen estos principios tiene tal solidez que abarca aspectos ideológicos, económicos políticos y sociales, y ha tenido un desarrollo paulatino que cada vez va invadiendo más esferas.

Estos principios, han sido promovidos a través de la diplomacia, con la que los dos países buscan generar un mayor liderazgo, reconocimiento y fortalecer su influencia regional sin alterar el orden. China ha probado que a través de la promoción de su cultura atrae la atención de países como Angola, que buscan generar desarrollo económico y social pero no cuentan con las herramientas necesarias. El país africano acepta al dragón chino como un aliado y socio petrolero que beneficia sus intereses de tener una mayor influencia en el continente.

Se puede decir que ambos Estados comparten unas ideas sobre sí mismos e identifican eventos históricos similares a resaltar para crear sus objetivos, permitiendo aceptar al otro con la identidad que promueve sin cuestionar sus acciones, generando la identidad bilateral que los beneficia mutuamente. Estos eventos les permiten compartir su rechazo hacia los estándares internacionales, la colonización occidental y su imposición de parámetros para el desarrollo. A través de sus foros, China resalta su capacidad de exploración no invasiva, alejándose de una imagen de potencia intervencionista, y brindando apoyo bajo parámetros poco occidentales.

Esta similitud se ve incluso en el pragmatismo que manejan ambos países en sus relaciones con los actores del Sistema Internacional para promover su desarrollo. Debido a esto se explican acciones que no van en concordancia con el discurso del desarrollo mutuo y

el rechazo a la interferencia externa: por un lado, Angola por su parte mantiene relaciones amistosas con su ex colonizador, y por el otro, China condiciona algunas de sus acciones con retribuciones desiguales para Angola. En este sentido, se observa cómo el beneficio individual supera los intereses colectivos que forjan la identidad bilateral creada y cómo China hace uso de herramientas económicas imperialistas que no generan un beneficio para la sociedad de Angola, las cuales son ignoradas por este último país ya que piensa primero en el interés nacional que en las ventajas para la población.

China se muestra con gran fortaleza y agilidad para manejar su economía y crecimiento, resaltando aspectos culturales como su precisión y determinación, los cuales ha forjado a través de su historia, haciéndose llamativo para los demás actores. No obstante, no busca una imposición de un modelo específico ni la anulación de la cultura de Angola, que lo admira por la capacidad de influencia y además es su principal aliado comercial. El mecanismo a través del cual consigue tal respeto y admiración es su diplomacia cultural, esta le sirve para abrirse paso en el territorio, para abrir las puertas del país africano, gracias al reconocimiento de similitudes históricas que forjan la cultura de ambos países y por tanto sus líneas a seguir en la política exterior.

Se debe aclarar que la diplomacia cultural ha funcionado como esto, como un rompehielos, afirmación reconocida por China dentro de su discurso de política exterior, ya que al entrar a analizar la interacción entre ambos países se dificulta identificar una impregnación real de la cultura china en Angola; no existe un intercambio fuerte de idioma, o la implantación de centros chinos de aprendizaje del idioma o matrimonios interraciales a gran escala que den una luz de un intercambio cultural fuerte. Al estudiar las relaciones entre estos dos países, después de pasada la barrera, quedan vacíos que obligan a buscar otros conceptos que permita entenderlos, se puede decir que la diplomacia cultural abona el terreno para después ser el imperialismo económico el que lleva la pauta en las relaciones entre los dos Estados.

Se debe tener en cuenta que la identidad que China promueve no hubiera sido posible si Angola no la hubiese aceptado en un primer momento y, asimismo, no hubiera podido ingresar en su territorio. La proyección lograda por China, en donde resalta su historia trágica y su respeto por la autonomía, fueron las bases para hallar elementos en común entre los dos

Estados, haciendo que Angola lo asumiera como ejemplo de desarrollo y socio importante para el mismo fin.

Las acciones que se salen de esta identidad de cooperación que manejan los dos Estados son aquellas que se explican desde el imperialismo económico, en donde China efectivamente sí logra una “dominación” de aspectos claves para la economía de Angola como el manejo de sus sectores más importantes de producción y el ingreso de su moneda. No obstante, Angola no puede ser visto como una víctima de esta relación, ya que sus intereses se han visto beneficiados pues su prioridad es ser un socio petrolero con influencia regional a través de su gran compañía petrolera como mano derecha del gobierno.

BIBLIOGRAFÍA

Capítulos de libros

- Alden, C. (2007a). China's new foreign policy towards Africa. *China in Africa* (págs.8-36). Londres: Zed Books.
- Alden, C. (2007b). Consolidating Chia- Africa relations. *China in Africa* (págs.120-136). Londres: Zed Books.
- Callahan, W. (2010). Introduction: Soft power, pessoptimism, and the Rise of China, en China the pessoptimist nation (págs. 1-30). Nueva York: Oxford University press
- Ferro, M. (1994). *La colonización una historia global*. Paris: Siglo ventiuono editores. (págs.19-47), París: Siglo XXI editores
- Kavalski, E. (2012). China's Relations with Africa. En *The Ashgate research companion to Chinese Foreing Policy* (págs. 275-285). Sydney: Ashgate
- Meredith M. (2011) La década perdida. *África: una historia de 50 años de independendencia* (págs. 447-458). London Intermón Oxfam
- Michel, S., y Michel B. (2009a) Prólogo. *China en África: Pekín a la conquista del continente africano* (págs.9-20). Madrid: alianza editorial.
- Michel, S. y Michel B. (2009b) Alfombra roja para el continente negro. *China en África: Pekín a la conquista del continente africano* (págs. 21-38). Madrid: alianza editorial.
- Michel, S., y Michel B. (2009c) Cuando la locomotora china empieza a toser, en *China en África: Pekín a la conquista del continente africano* (págs. 207-228). Madrid: alianza editorial.
- Said, E. (1996) Introducción. En *Cultura e imperialismo* (págs. 11- 34). Barcelona: Anagrama
- Sutter, R. (2002). Relations with Middle East, Africa, and Latin America, *Chinese Foreing Relations* (págs. 295-323). Nueva York: Rowman & Littlefield Publishing Group

- Taylor, I (2009) China's Africa policy in context. *China's new roll in Africa* (págs. 1-27). Londres: Lynne Rienner
- Wendt, A. (1999a) Ideas all the way down? On the constitution of power and interest. *Social Theory of International Relations* (págs.92-139). Cambridge: Cambridge University press
- Wendt, A. (1999c) Structure, agency, and culture. *Social Theory of International Relations* (págs.139-189). Cambridge: Cambridge University press
- Wendt, A. (1999b) the problem of corporate agency. *Social Theory of International Relations* (págs.193-245). Cambridge: Cambridge University press

Publicaciones periódicas académicas

- Campos I. y Vines A. (2008) Angola and China pragmatic relationship. *Center for Strategic and International Studies*, 1- 26 Disponible en: http://csis.org/files/media/csis/pubs/080306_angolachina.pdf
- Lizama, N. (2013). El constructivismo como nueva perspectiva para analizar las relaciones entre estados: el caso de la crisis del gas entre Bolivia y Chile. (Spanish). *Universum*, 28(2), 83. Disponible en: http://www.scielo.cl/pdf/universum/v28n2/art_05.pdf
- Roch, E. (1980). China: la política de cooperación con el tercer mundo, *Estudios de Asia y Africa* Vol. 15, No. 3 (45), 515-571.
- Roque P. (2013) Angola's Crucial Foreign Policy Drive. *German Institute for International and Security Affairs*, 1-8. Disponible en: http://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/comments/2013C15_roque.pdf
- Schiere R., Ndikumana L., Walkenhorst P. (2011) China and Africa: an Emerging Partnership. *African Development Bank Group*, 1-137.
- Swaine, M. (2015) Xi Jinping on Chinese Foreign Relations: The Governance of China and Chinese Commentary. *China Leadership Monitor*, No. 48, 1-14 Disponible en: <http://www.hoover.org/sites/default/files/research/docs/clm48ms.pdf>.

- Wu, Di. (1993) Mao Zedong and China's external cultural exchanges, Cultural Exchanges between China and Foreign Countries, vol.6. pág 10.
- Xinbo W. (2001) China's foreign policy: four contradictions constraining China's foreign policy behavior, en Journal of Contemporary China Vol. 10. 27, 293-301. Carfax publishing. EBESCOhost
- Xibao, W. (2004) Four contradictions constraining China's foreign policy behavior. *Chinese foreign policy: pragmatism and strategic behavior*, 58-66. Nueva York: East gate book

Publicaciones periódicas no académicas

- Araujo H. y Cardenal J. (2013, abril 01). La silenciosa conquista china: China tiene que reinventarse en África. *El país*, párr. 1- 8. Disponible en: <http://blogs.elpais.com/conquista-china/2013/04/china-tiene-que-reinventarse-en-africa.html>
- Caulderwood, K. (2014. Febrero 18). China es el nuevo Overlord colonial de África. *International Bussines times*. Disponible en la página web: <http://www.ibtimes.com/china-africas-new-colonial-overlord-says-famed-primate-researcher-jane-goodall-1556312>
- Delage, F. (2007). El nuevo contexto de la política exterior china. *Real Instituto Elcano*, 1- 6. Disponible en : http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/ARI2007/ARI93-2007_Delage_politica_exterior_China.pdf
- Liu. H. (2007) La diplomacia cultural de China hacia los países africanos en el nuevo siglo. *África: la nueva frontera china*. 96-113 Disponible en: https://www.casaasia.es/governasia/boletinesp/pdf/2008_gov_liu.pdf
- Marks, S. (2006) China in Africa - the new imperialism? Disponible en: <http://www.pambazuka.org/global-south/china-africa-new-imperialism>

- Park, Y. (2009) Chinese Migration in Africa. *China in Africa project*, occasional paper, No. 24, 3-17. Disponible en: <http://www.saiia.org.za/occasional-papers/132-chinese-migration-in-africa/file>
- Reinoso, J. (2013, marzo 25). El nuevo presidente chino llega a África para despejar el temor de neocolonialismo. *El país*, párr. 1- 5. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/03/25/actualidad/1364213840_236094.html
- Yin, C (2009) *Metodología de la investigación* (págs.38-51). Disponible en: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lad/ortiz_t_p/capitulo4.pdf

Otros documentos

- Agencia Angola Press ANGOP (2011) Embajada angoleña registra aumento del número de estudiantes en China. Disponible en: http://www.portalangop.co.ao/angola/es_es/noticias/educacao/2011/1/6/Embajada-angolena-registra-aumento-del-numero-estudiantes-China,80f5abd6-5145-421a-bdfb-20a88ee2236f.html
- Business Insider (2012, Julio 3) Check Out The Massive Chinese-Built Ghost Town In The Middle Of Angola [noticia]. Disponible en la página web: <http://www.businessinsider.com/chinese-built-ghost-town-kilamba-angola-2012-7>
- Business Insider (2012, Agosto 13). MAP: Here Are All of The Big Chinese Investments in Africa since 2010 [noticia]. Disponible en la página web: <http://www.businessinsider.com/map-chinese-investments-in-africa-2012-8>
- Caulderwood, K. (2014. Febrero 18). China es el nuevo Overlord colonial de África, dice el Investigador Primado famoso Jane Goodall [noticia]. *International Bussines times*. Disponible en la página web: <http://www.ibtimes.com/china-africas-new-colonial-overlord-says-famed-primate-researcher-jane-goodall-1556312>

- CCTV.com inglés (2015a) African-Chinese couples on the rise in Guangzhou, China [Noticias] Disponible en: <http://www.cctv-america.com/2015/03/01/african-chinese-couples-on-the-rise-in-guangzhou-china>
- CCTV.com inglés (2014b) Thousands of Chinese workers come and stay in Angola [Video noticias]. Disponible en: <http://english.cntv.cn/2014/05/10/VIDE1399673042754253.shtml>
- Central Intelligence Agency [CIA] (2014a), the world factbook China Economy. Disponible en la página web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ch.html>
- Central Intelligence Agency [CIA] (2014b), the world factbook China people and society. Disponible en la página web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ch.html>
- Central Intelligence Agency [CIA] (2014c), the world factbook Angola people and society. Disponible en la página web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ao.html>
- Central Intelligence Agency [CIA] (2014d), the world factbook Angola Economy. Disponible en la página web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ao.html>
- Centre for chines studies (2009, Marzo) China's Involvement in Angola: Mutually beneficial commercial pragmatism? Disponible en la página web: <http://www.ccs.org.za/?p=1708> World affairs (201, Abril) The New Imperialism: China in Angola. Disponible en la página web: <http://www.worldaffairsjournal.org/article/new-imperialism-china-angola>
- China business review (2013, 18 Julio) Survey: More View China as World's Leading Economy. Disponible en la página web: <http://www.chinabusinessreview.com/survey-more-view-china-as-worlds-leading-economy/>

- China briefing (2011, 25 mayo) The China-Angola Partnership: A Case Study of China's Oil Relations in Africa. Disponible en la página web: <http://www.china-briefing.com/news/2011/05/25/the-china-angola-partnership-a-case-study-of-chinas-oil-relationships-with-african-nations.html>
- El país (2014, 8 noviembre) Colonizadores colonizados. Disponible en la página web: http://economia.elpais.com/economia/2014/11/08/actualidad/1415470790_850759.html
- El país (2014, 7 septiembre) China se abre a una nueva era económica. Disponible en la página web: http://economia.elpais.com/economia/2014/09/05/actualidad/1409927163_085565.html?rel=rosEP
- El país (2014, 5 mayo) China da un giro a su política exterior en África. Disponible en la página web: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/05/05/actualidad/1399298728_553175.html
- El país (2013, abril 01). La silenciosa conquista china: China tiene que reinventarse en África [noticia]. Disponible en la página web: <http://blogs.elpais.com/conquista-china/2013/04/china-tiene-que-reinventarse-en-africa.html> BBC (2012, Julio 2). Angola's Chinese-built ghost town [Noticia]. Disponible en la página web: <http://www.bbc.com/news/world-africa-18646243>
- El país (2013, marzo 25). El nuevo presidente chino llega a África para despejar el temor de neocolonialismo [noticia]. Disponible en la página web: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/03/25/actualidad/1364213840_236094.html
- Entrevista realizada a Villatchelly, G. (2015, diciembre 28). Pasante, Embajada de Angola en India, Nueva Delhi.
- Ethnologue (2013) Chinese Mandarin. Disponible en: <https://www.ethnologue.com/language/cmn>

- FDI Markets (2015) Research China and Angola: signals and projects. Disponible en: http://app.fdimarkets.com/markets/index.cfm?ck=429369812&fuseaction=home_page.default&force_recount=1
- Foreign Policy (2016, 18 Febrero) China's Africa dream isn't dead. Disponible en : <http://foreignpolicy.com/2016/02/18/africa-kenya-tanzania-china-business-economy-gdp-slowing-investment-chinese/>
- Foreign Policy journal (2013, junio 20) China and Angola: The 'True Dynamic Duo' in Sino-Africa Relations. Disponible en la página web: <http://www.foreignpolicyjournal.com/2013/06/20/china-and-angola-the-true-dynamic-duo-in-sino-africa-relations/>
- Organización Transparencia internacional (2015) Índice de percepción de corrupción 2015. Disponible en: <http://www.transparency.org/cpi2015>
- The Economist (2015, 14 Julio) Softly does it. Disponible en: <http://www.economist.com/news/britain/21657655-oxbridge-one-direction-and-premier-league-bolster-britains-power-persuade-softly-does-it>
- The Economist (2014, 13 Septiembre) Confucius says. Disponible en: <http://www.economist.com/news/china/21616988-decade-ago-china-began-opening-centres-abroad-promote-its-culture-some-people-are-pushing>
- The Economist (2014, 12 Abril) Angola: Still much too oily. Disponible en la página web: <http://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21600693-angola-badly-needs-diversify-its-one-dimensional-economy-still-much-too-oily?zid=304&ah=e5690753dc78ce91909083042ad12e30>
- The Economist (2011, 12 Agosto) Does the government in Beijing control the China International Fund? Disponible en la página web: <http://www.economist.com/blogs/baobab/2011/08/chinas-oil-trade-africa?zid=304&ah=e5690753dc78ce91909083042ad12e30>
- Trademap (2015) Lista de los mercados importadores de los productos exportados por Angola. Disponible en:

http://www.trademap.org/Country_SelProductCountry_TS.aspx?nvpm=1%7C024%7C%7C%7C%7CTOTAL%7C%7C%7C2%7C1%7C1%7C2%7C2%7C1%7C2%7C1%7C1